



**LOS EFECTOS DE LA PANDEMIA  
EN EL TRABAJO NO  
REMUNERADO Y LOS CUIDADOS:  
INSUMOS PARA LAS POLÍTICAS  
PÚBLICAS Y APUNTES PARA UNA  
AGENDA DE INVESTIGACIÓN**

**Cecilia Rossel (UCU), Verónica  
Amarante (FCEA-UDELAR) y Florencia  
Antía (FCS-UDELAR)**



**Serie Estados de  
Situación de RISEP N°1**

**Abril de 2021**

## SERIE ESTADOS DE SITUACIÓN DE RISEP

La Red de investigación en ciencias sociales para enfrentar las secuelas de la pandemia (RISEP) es una iniciativa de la Academia Nacional de Ciencias del Uruguay (ANCIU), las distintas entidades de las Naciones Unidas que trabajan en el país, representadas por la Oficina de la Coordinadora Residente de las Naciones Unidas en Uruguay (OCR) y el Consejo Nacional de Innovación, Ciencia y Tecnología (CONICYT) de Uruguay.

Su **objetivo** es promover la investigación y la elaboración de propuestas, apelando a las contribuciones de los diversos centros de investigación existentes y al fluido intercambio de información y análisis entre los mismos. Se persigue una mirada diversa y plural y un espacio para que estas distintas perspectivas dialoguen entre sí. Se busca igualmente promover la mayor articulación posible con las distintas esferas del Estado y los actores económicos y sociales, tanto para recibir y brindar información, como para intercambiar análisis y propuestas para contribuir a una mejor gestión pública y a una economía y organización social fortalecida y al servicio de todos los uruguayos. Si bien el énfasis está en lo económico-social y las políticas en este plano, es claro el vínculo con muchas otras áreas del saber. Se busca, igualmente, conectar con las redes internacionales de conocimiento y el aprendizaje sobre la experiencia internacional, canalizando especialmente, los aportes de la diáspora uruguaya.

La **Serie Estados de Situación de RISEP** presenta un conjunto de análisis del estado de la investigación en diferentes esferas específicas, elaborados por miembros de las diferentes áreas de RISEP, y que identifican diferentes problemas en los que se debería focalizar la investigación. Estos documentos cuentan con el respaldo de la coordinación de RISEP, aunque son igualmente responsabilidad de sus autores firmantes y no comprometen la opinión de las tres organizaciones convocantes, ni la del conjunto de organizaciones que han adherido a la iniciativa.

# LOS EFECTOS DE LA PANDEMIA EN EL TRABAJO NO REMUNERADO Y LOS CUIDADOS: INSUMOS PARA LAS POLÍTICAS PÚBLICAS Y APUNTES PARA UNA AGENDA DE INVESTIGACIÓN

Cecilia Rossel (UCU), Verónica Amarante (FCEA-UDELAR) y Florencia Antía (FCS-UDELAR)<sup>1</sup>

## Resumen

Este documento analiza el impacto de la pandemia en el trabajo no remunerado y los cuidados en Uruguay. En primer lugar, repasa los principales antecedentes de investigaciones sobre la distribución del trabajo no remunerado y los cuidados. En segundo lugar, sintetiza los resultados de las investigaciones recientes que proyectan el impacto de la pandemia y las medidas de confinamiento en la distribución del trabajo no remunerado en Uruguay, con especial foco en las consecuencias que esto tiene para el bienestar de las mujeres. En tercer lugar, el documento discute las principales orientaciones de política que se desprenden de la evidencia. El documento concluye con una serie de preguntas y agenda para la investigación futura.

## 1. INTRODUCCIÓN

La llegada de la pandemia del Covid-19 coronavirus está teniendo impactos negativos sobre el bienestar de las personas. Como indican diversos estudios a nivel internacional, las mujeres se han visto especialmente afectadas por los impactos negativos de las medidas de confinamiento. Estas medidas, combinadas con el cierre temporal de los centros educativos, así como las necesidades adicionales de cuidado de adultos mayores y la imposibilidad de contar en muchos casos con referentes cuidadores fuera de la familia nuclear han llevado a un aumento de la carga de trabajo no remunerado, que recae principalmente sobre las mujeres. Como resultado, la ya existente desigualdad en la distribución del trabajo no remunerado entre hombres y mujeres ha tendido a profundizarse, incluso cuando los hombres han asumido más tareas no remuneradas (Andrew et al., 2020; Craig & Churchill, 2021; Del Boca et al., 2020; Fodor et al., 2021). En varios de estos estudios se destacan las grandes dificultades de las mujeres en hogares monoparentales para enfrentar las tensiones relativas al uso del tiempo en la pandemia. En términos generales, esta evidencia tiende señalar un fortalecimiento de los roles tradicionales, aunque también se detectan comportamientos más igualitarios en algunos colectivos o situaciones particulares, lo que subraya la necesidad de analizar la situación particular en los distintos países.

Este documento analiza el impacto de la pandemia en el trabajo no remunerado y los cuidados en Uruguay. En primer lugar, repasa los principales antecedentes de investigaciones sobre la distribución del trabajo no remunerado y los cuidados. En segundo

---

<sup>1</sup> Se agradecen los comentarios del equipo de RISEP.

lugar, sintetiza los resultados de las investigaciones recientes que proyectan el impacto de la pandemia y las medidas de confinamiento en la distribución del trabajo no remunerado en Uruguay, con especial foco en las consecuencias que esto tiene para el bienestar de las mujeres. En tercer lugar, el documento discute las principales orientaciones de política que se desprenden de la evidencia. El documento concluye con una serie de preguntas y agenda para la investigación futura.

## 2. PRINCIPALES ANTECEDENTES

En Uruguay, varias investigaciones han abordado los efectos que las medidas de confinamiento, así como el posterior funcionamiento parcial de algunos servicios básicos, han tenido sobre los cuidados y los patrones desiguales con que se distribuyen estas tareas entre hombres y mujeres. Los estudios sobre la situación de las mujeres y el trabajo no remunerado en Uruguay indican que, pese a la tendencia sostenida de aumento de la participación laboral femenina en las últimas décadas, las mujeres siguen manteniendo la jornada laboral no remunerada al interior de sus hogares. La diferencia en la carga de trabajo no remunerado de las mujeres respecto a la de los hombres es muy marcada y se pone de manifiesto tanto en las tareas domésticas (como la limpieza o hacer las compras), como en el trabajo de cuidado de personas dependientes. No solo son más las mujeres que realizan este tipo de trabajo en comparación con los hombres, sino que el tiempo que dedican a ese trabajo es mayor (Amarante & Rossel, 2018; Batthyány, 2004, 2015; INE et al., 2008). La presencia de cónyuges y de hijos/as aumenta esa carga, que es sensiblemente mayor cuando los niños son más pequeños.

Por otro lado, existe un bajo involucramiento de los padres en el cuidado de los niños cuando éstos viven solo con su madre. Como se analiza en un estudio reciente, tres de cada cinco padres en esta situación no participan en el cuidado regular de los niños y uno de cada tres solo los ve algunas veces al año o no tiene contacto con ellos (Méndez & Sánchez, 2020).

Adicionalmente, la evidencia indica que el 84,5% de los hijos de entre 2 y 6 años con madres ocupadas asistía a un centro educativo o de cuidados, lo que da cuenta de la importancia de los centros de cuidado infantil como política clave para facilitar el trabajo remunerado de las mujeres (ONU Mujeres, 2020).

Finalmente, la evidencia sobre las normas sociales relativas a los roles de género, así como los estereotipos de género en Uruguay, no es alentadora. Por un lado, según la Encuesta Nacional sobre Representaciones de Cuidado, la gran mayoría de la población uruguaya entiende que idealmente los niños pequeños deben ser cuidados en su domicilio y por familiares cercanos, en contraste con la opción de cuidado en centros externos (Batthyány et al., 2013). Por otro lado, aunque en las últimas décadas la opinión favorable respecto a que una mujer pueda tener hijos sin mantener una relación estable ha aumentado, todavía existen importantes sesgos en diversas dimensiones. Entre otras, cabe mencionar la forma en que la sociedad uruguaya ve a las mujeres y su posibilidad de ser igual de exitosas que los varones en el plano político, educativo y económico, o la percepción que la sociedad tiene

sobre la integridad física de las mujeres, lo que incluye sus derechos reproductivos y la violencia de género<sup>2</sup>.

### 3. TRABAJO NO REMUNERADO Y CUIDADOS EN EL CONTEXTO DE LA PANDEMIA

En Uruguay, varias investigaciones han abordado directa o indirectamente la importancia de dimensionar los efectos de la pandemia sobre el trabajo no remunerado y el cuidado.

En primer lugar, Méndez y Sánchez (2020) analizan los datos de la primera ola de la segunda cohorte de la Encuesta Nacional de Desarrollo Infantil y Salud (ENDIS) para caracterizar los arreglos de cuidados que existen en los hogares con niños pequeños e identificar qué hogares pueden verse más afectados por el contexto de la pandemia y de qué manera.

Los autores revelan el patrón tradicional de distribución del trabajo no remunerado en estos hogares, en el que las mujeres cargan principalmente con las tareas domésticas como cocinar, comprar alimentos, limpiar la casa, mientras que los varones se ocupan de realizar las reparaciones en la vivienda. Por otro lado, si bien el cuidado de los niños parece distribuirse en forma más equitativa entre hombres y mujeres, las madres son quienes cargan en mayor medida con las necesidades de los niños en relación a los cuidados de salud o las agendas educativas (Méndez & Sánchez, 2020). Esto es consistente con lo que otros estudios han mostrado en relación a la naturalización de los costos de tiempo de realización de actividades como llevar a los niños al médico (Hernández & Rossel, 2018). Las madres también se encargan predominantemente de cuidar a los niños cuando no hay clases o cuando se enferman (93% de las madres versus 54% de los padres) (Méndez & Sánchez, 2020).

En segundo lugar, en un estudio que se centra en el trabajo remunerado, ONU Mujeres (2020) muestra que las mujeres estarían en mejor situación que los hombres para realizar las tareas de trabajo remunerado en forma remota (es decir, la posibilidad de hacer teletrabajo es mayor entre las mujeres que entre los hombres). Sin embargo, la carga de trabajo no remunerado en los hogares en los que es posible hacer teletrabajo es alta. En particular, 35% de los trabajadores cuya ocupación les permitiría teletrabajar vive con al menos un niño o niña menor de 12 años en el hogar. Entre las mujeres, esta cifra aumenta a 37%, y un 13% vive con más de un niño o niña menor de 12 años.

En tercer lugar, a fines de abril de 2020, poco después de iniciada la crisis del Covid-19 en Uruguay, ONU Mujeres y UNICEF realizaron una Encuesta sobre Niñez, Uso del tiempo y Género. El estudio encuestó en forma telefónica a una muestra aleatoria 700 personas mayores de 18 años residentes en hogares uruguayos. La encuesta – que tiene un margen de error de

+/- 3.7% para un nivel de confianza del 95%- explora las percepciones de la población adulta sobre distintas dimensiones de la vida familiar tras la llegada de la pandemia y las medidas de confinamiento. Entre ellas, explora las percepciones sobre la carga de trabajo no remunerado y pregunta sobre el tiempo de trabajo no remunerado que las personas realizaban antes y después de la llegada del covid-19. Aunque los datos no son comparables

---

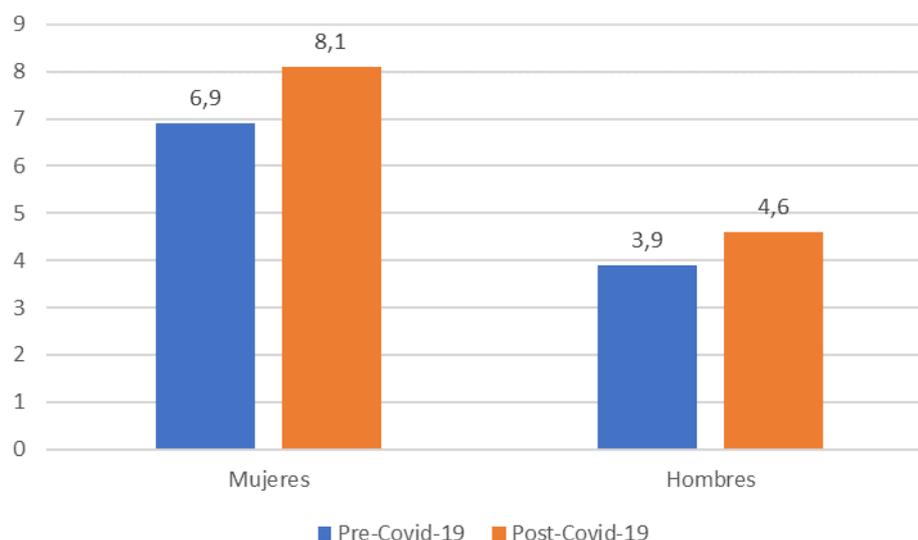
<sup>2</sup> Datos del Gender Social Norms Index (GSNI) para Uruguay muestran que 28.6% de la población tiene sesgos respecto a la dimensión política, 34.3% respecto a la dimensión económica, 9.2% respecto a la dimensión educativa y 51.4% respecto a la dimensión de integridad física. Ver: <http://hdr.undp.org/en/gsni>

con las cifras que se obtienen de las encuestas de uso del tiempo, si permiten contar con una primera aproximación a la forma en que este nuevo escenario impactó sobre la distribución del trabajo no remunerado en general y el tiempo de cuidado en particular.

Los resultados de la encuesta indican que antes de la pandemia las mujeres y los varones destinaban 6,9 y 3,9 horas diarias de trabajo no remunerado. Con la emergencia sanitaria y el confinamiento, las mujeres pasaron a destinar 8,1 horas y los varones 4,6 horas diarias de trabajo no remunerado. Esto implica un leve incremento en la brecha de género en trabajo no remunerado: antes de la pandemia las mujeres dedicaban tres horas diarias más que los hombres a tareas no remuneradas, durante la pandemia dedicaron 3.5 horas más.

La encuesta también releva una disminución del tiempo de trabajo remunerado tanto para hombres como para mujeres como consecuencia de la pandemia, pero esa reducción es mayor entre los hombres. Antes del COVID, las mujeres trabajaban 3.3 horas diarias menos que los hombres en tareas remuneradas, mientras que como consecuencia de los impactos sobre el mercado laboral de la pandemia, trabajan 2.6 horas diarias menos. Como resultado, en promedio, las mujeres trabajan relativamente más que los hombres en tareas no remuneradas y a la vez han reducido menos que ellos el tiempo de trabajo remunerado, la brecha de género en la carga total de trabajo (que incluye trabajo remunerado + trabajo no remunerado) aumentó en forma marcada (ONU Mujeres & UNICEF, 2020).

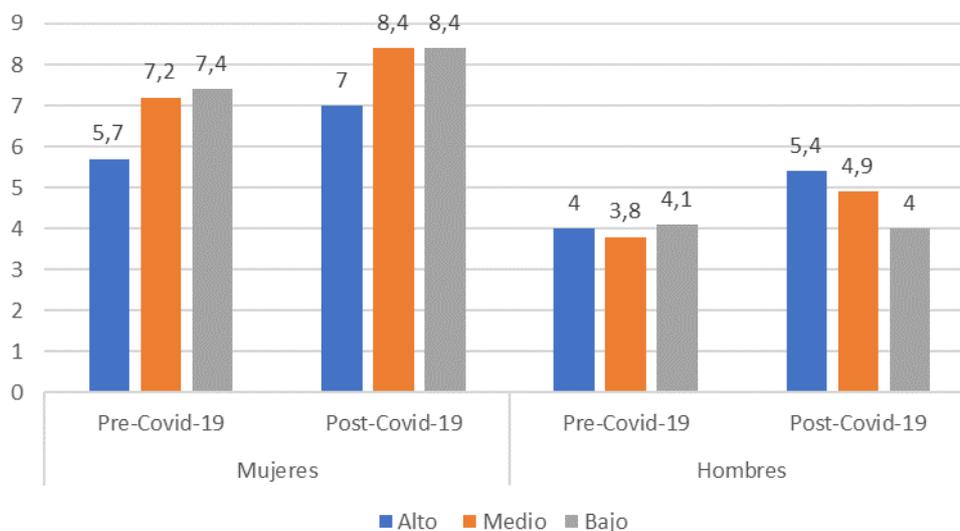
**Gráfico 1. Horas diarias de trabajo no remunerado pre y post covid-19, según sexo.**



Fuente: Elaboración en base a (ONU Mujeres & UNICEF, 2020, pág 9).

Al analizar el incremento en la cantidad de tiempo dedicado al trabajo no remunerado de las mujeres no se observan diferencias relevantes entre estratos sociales. Sin embargo, esto no es así entre los varones. En los sectores menos educados, la cantidad de horas que los hombres dedican hoy al trabajo no remunerado no varió respecto al escenario pre-pandemia. Como resultado, la brecha de género en esos sectores no solo no disminuyó, sino que aumentó, en contraste con lo que ocurrió en sectores más educados, en los que se redujo levemente.

**Gráfico 2. Horas diarias de trabajo no remunerado pre y post covid-19, según sexo y nivel educativo.**



Fuente: Elaboración en base a (ONU Mujeres & UNICEF, 2020, pág. 23).

El estudio también revela cifras preocupantes de percepción de sobrecarga entre las mujeres. Concretamente, 20% de las mujeres encuestadas declaran sentirse bastante o muy sobrecargadas con las tareas del hogar, una proporción que entre los hombres es de apenas 4%. Pese a esto, la encuesta indica que existe un nivel de conformidad relativamente alto con cómo se están distribuyendo las tareas del hogar en esta crisis sanitaria, tanto entre las mujeres como entre los hombres (ONU Mujeres & UNICEF, 2020).

#### 4. ORIENTACIONES PARA LAS POLÍTICAS PÚBLICAS

La evidencia que surge, tanto de investigaciones previas como de estudios realizados luego de la llegada de la pandemia, revela la necesidad de incorporar el enfoque de género a la hora de plantear medidas de distanciamiento social, así como para mitigar los efectos de la crisis social y económica producida por la pandemia (ONU Mujeres, 2020). Esto implica una fuerte participación del Estado para atenuar las desigualdades estructurales que colocan en sistemática desventaja a las mujeres y que han tendido a profundizarse en el contexto de la pandemia.

Las políticas que permiten reducir la desigualdad en la distribución del trabajo no remunerado en el contexto de la pandemia no son diferentes de las que funcionan en el contexto de normalidad. Así, por ejemplo, la evidencia científica es contundente respecto a que los servicios de cuidado infantil, así como los dispositivos de cuidado para adultos mayores dependientes, han probado ser fundamentales para aliviar la carga de trabajo no remunerado de las mujeres. Este postulado debe ser tenido en cuenta con especial claridad en el contexto de la pandemia.

Es importante recordar que tanto las medidas para contener la propagación del covid-19 como aquellas destinadas a mitigar los impactos de la crisis económica y social, no son neutrales en términos de género. La suspensión de clases presenciales y el confinamiento afectan especialmente a las mujeres y, dentro de ellas, a quienes tienen menores recursos para afrontar la carga de cuidados. En este sentido, es importante que la profundización de

las desigualdades en la carga de cuidados no comprometa el retorno al trabajo remunerado para las mujeres y que las regulaciones del teletrabajo que se están discutiendo sean sensibles a las desigualdades de género. En este sentido, es clave evitar que la flexibilización asociada al teletrabajo se vuelva una opción casi exclusivamente femenina – como ha ocurrido con las licencias de cuidados, utilizadas casi exclusivamente por mujeres-, sino que haya uso simétrico por parte de hombres y mujeres. También es central evitar retrocesos en los estereotipos de género.

Más allá de que los resultados concretos en Uruguay muestran una situación más inequitativa en términos de género en relación al trabajo no remunerado, el hecho de que los hombres también hayan incrementado su dedicación a estas actividades podría abrir la puerta hacia un cambio en las normas y expectativas sociales en relación a esta temática. En la misma línea, la adopción de arreglos laborales flexibles también puede contribuir a un cambio en estas normas, que nos acerque al ideal de sociedad equitativa en términos de género al que todos aspiramos (.).

ONU Mujeres (2020) plantea una hoja de ruta clara para corregir y atenuar los efectos de la pandemia en la desigual distribución del trabajo no remunerado y los cuidados en detrimento de las mujeres.

En primer lugar, es importante “fortalecer medidas de política que reconozcan, reduzcan y redistribuyan la sobrecarga de trabajo no remunerado en los hogares por cuidados de niñas y niños (dado el cierre de escuelas y centros de cuidados), de personas mayores, personas con discapacidad y personas con enfermedades” (ONU Mujeres, 2020: 21). En particular, es clave preservar y reforzar las políticas asociadas al Sistema Nacional de Cuidados, que desempeñan no solo un rol clave en el alivio del trabajo no remunerado de las mujeres en el corto plazo, sino también en la recuperación económica y social en el mediano y largo plazo.

Es segundo lugar, es importante incorporar medidas que flexibilicen las agendas laborales, para que estas sean compatibles con la vida familiar en el contexto actual. Esto implica considerar la carga de trabajo no remunerado en la asignación de turnos, fijación de reuniones y establecimiento de metas (ONU Mujeres, 2020).

En tercer lugar, es clave establecer medidas para reducir la desigualdad en la distribución de las tareas domésticas y de cuidados, promoviendo activamente la participación de los hombres (ONU Mujeres, 2020).

En cuarto lugar, es necesario reconocer los impactos diferenciales que las medidas de confinamiento y de prevención de contagios pueden estar teniendo sobre sectores especialmente vulnerables entre las mujeres, como las trabajadoras informales, las empleadas domésticas y cuidadoras remuneradas, las trabajadoras de la salud, las migrantes. Esto requiere la adopción de medidas específicas para estos sectores (ONU Mujeres, 2020).

## 5. APUNTES PARA UNA AGENDA DE INVESTIGACIÓN

Pese a que en Uruguay existe desde hace varios años evidencia en torno al uso del tiempo, el trabajo no remunerado y su distribución desigual en términos de género, el contexto actual refuerza la importancia de continuar profundizando la investigación en este campo.

En primer lugar, es necesario profundizar en la construcción de evidencia científica sobre cómo la pandemia impactó la distribución del trabajo no remunerado en hogares con distintos arreglos familiares y de distintos estratos socioeconómicos. En particular, es

preciso conocer los factores que explican que algunos hogares hayan ajustado la distribución desigual del trabajo no remunerado y otros no, desentrañando el rol que el trabajo remunerado juega en estos ajustes

En segundo lugar, es importante contar con evidencia de cómo se ha llevado a cabo el cuidado de los niños, los adultos mayores dependientes y de otras personas adultas dependientes en el contexto de la pandemia. En particular, es importante tener más información sobre qué tipo de estrategias han probado ser útiles para aliviar la carga de cuidados de las mujeres en el nuevo contexto de la pandemia. También es clave investigar sobre qué estrategias han utilizado las mujeres para compatibilizar el trabajo no remunerado con el teletrabajo.

En tercer lugar, es preciso seguir investigando sobre las preferencias y percepciones de hombres y mujeres en torno al trabajo no remunerado y el cuidado, así como sobre las principales preocupaciones sobre el tema que surgieron en el contexto de la pandemia. En particular, es necesario investigar sobre en qué medida la pandemia modificó las representaciones de hombres y mujeres sobre el cuidado.

Finalmente, la posible realización de una nueva encuesta de uso del tiempo es una oportunidad para intentar recoger información que ayuda a avanzar en nuestra comprensión de estos aspectos. Es en este sentido fundamental incorporar en la discusión sobre el diseño de este instrumento a los distintos usuarios de esta información (desde el Estado, la academia y las organizaciones sociales), para aprovechar al máximo esta oportunidad.

## REFERENCIAS

- Amarante, V., & Rossel, C. (2018). Unfolding Patterns of Unpaid Household Work in Latin America. *Feminist Economics*, 24(1), 1-34. <https://doi.org/10.1080/13545701.2017.1344776>
- Andrew, A., Cattan, S., Costa Dias, M., Farquharson, C., Kraftman, L., Krutikova, S., Phimister, A., & Sevilla, A. (2020). The Gendered Division of Paid and Domestic Work under Lockdown. *IZA DP No. 13500*.
- Batthyány, K. (2004). Cuidado infantil y trabajo ¿Un desafío exclusivamente femenino? CINTERFOR/OIT.
- Batthyány, K. (2015). Los tiempos del cuidado en Uruguay. En Batthyany K. Ed Los tiempos del Bienestar social. Género, trabajo no remunerado y cuidados en Uruguay. Doble Click.
- Batthyány, K., Genta, N., & Perrota, V. (2013). La población uruguaya y el cuidado. Análisis de las representaciones sociales y propuestas para un Sistema de Cuidados en Uruguay. Sistema Nacional de Cuidados.
- Craig, L., & Churchill, B. (2021). Dual-earner parent couples' work and care during COVID-19. *Gender, Work & Organization*, 28(S1), 66-79. <https://doi.org/10.1111/gwao.12497>
- Del Boca, D., Oggero, N., Profeta, P., & Rossi, M. C. (2020). *Women's Work, Housework and Childcare, before and during COVID-19*. IZA DP No. 13409.
- Fodor, É., Gregor, A., Koltai, J., & Kováts, E. (2021). The impact of COVID-19 on the gender division of childcare work in Hungary. *European Societies*, 23(sup1), S95-S110. <https://doi.org/10.1080/14616696.2020.1817522>
- Hernández, D., & Rossel, C. (2018). ¿Quién cuida en la ciudad? Tiempos de espera en los servicios de salud pediátrica públicos y privados en Montevideo. Serie Asuntos de Género 151, CEPAL.
- INE, UNIFEM, INMUJERES, & UDELAR. (2008). Uso del tiempo y Módulo de la en el Uruguay trabajo no remunerado Encuesta Continua de Hogares. INE.
- Méndez, L., & Sánchez, G. (2020). *COVID y disparidades de género en cuidados en la primera infancia*. «Aportes y análisis en tiempos de coronavirus» Instituto de Economía, Facultad de Ciencias Económicas y de la Administración, Universidad de la República. [http://fcea.edu.uy/images/dto\\_economia/Blog/COVID\\_y\\_disparidades\\_de\\_g%C3%A9nero\\_en\\_cuidados\\_en\\_la\\_primera\\_infancia.pdf](http://fcea.edu.uy/images/dto_economia/Blog/COVID_y_disparidades_de_g%C3%A9nero_en_cuidados_en_la_primera_infancia.pdf)
- ONU Mujeres. (2020). Pandemia, políticas públicas y desigualdades de género en Uruguay. Montevideo.
- ONU Mujeres, & UNICEF. (2020). Encuesta sobre niñez, género y uso del tiempo en el marco de la emergencia sanitaria. Principales resultados. ONU Mujeres & Unicef.